

La relación entre el temperamento y el bienestar en adolescentes: una revisión sistemática

Trabajo de Fin de Grado de Psicología

Departamento de Psicología Clínica, Psicobiología y Metodología.

Facultad de Psicología y Logopedia

Universidad de la Laguna

Eduardo Padilla Bautista

Tutorizado por Adelia de Miguel Negrodo

Curso académico 2021-2022

Resumen: En esta revisión sistemática, se analizaron aquellos artículos de las bases de datos PsycINFO y PsycARTICLES que estudian la relación entre el temperamento y el bienestar en adolescentes siguiendo el método PRISMA. Tras un proceso de filtrado, se seleccionaron 12 artículos para su revisión. De estos, se extrajo información acerca de las variables de temperamento y bienestar que se medían, el instrumento empleado y los resultados. Se encontró que la relación entre temperamento y bienestar es similar en adultos y adolescentes en lo que respecta a conducta neurótica y responsabilidad/persistencia, sin embargo, en lo que respecta a extraversión/búsqueda de novedad los resultados son contradictorios.

Palabras clave: *temperamento, bienestar, adolescencia*

Abstract: In this systematic review, those articles from the PsycINFO and PsycARTICLES databases that study the relationship between temperament and well-being in adolescents were analyzed following the PRISMA method. After a screening process, 12 articles were selected for review. Of these, they were extracted . It was found that the relationship between temperament and well-being is similar in adults and adolescents regarding the neurotic behavior and conscientiousness/persistence, however, with regard to extraversion/novelty seeking, the results are contradictory.

Keywords: *temperament, well-being, adolescence*

1: Introducción:

El bienestar es un aspecto importante en las vidas de las personas, siendo, en todo el mundo, una meta a alcanzar (Bojanowska y Zalewska, 2017). Sin embargo, de cara a promover y comprender el bienestar, es importante definir el concepto, así como las variables que permiten su predicción.

El bienestar es un constructo complejo que hace referencia a un estado de óptima experiencia y funcionamiento vital (Meléndez et al., 2018) y tiene dos conceptualizaciones principales: subjetivo y psicológico. El bienestar subjetivo, abarca una dimensión emocional y cognitiva. La dimensión emocional, es la felicidad, que es la relación entre afecto positivo y afecto negativo a nivel general, abarcando la totalidad de la vida. El componente cognitivo, por otro lado, es la satisfacción con la vida, que es la evaluación de la calidad de la propia vida (DeNeve y Cooper, 1998). El bienestar psicológico en cambio, hace referencia al máximo desarrollo de las capacidades y habilidades de uno (Meléndez et al., 2018).

Uno de los aspectos de los cuales depende el bienestar, son las características individuales de las personas (Bojanowska y Zalewska, 2018). Dado que las características individuales abarcan constructos tan variados desde la inteligencia y las habilidades hasta la personalidad (Goldsmith et al., 1987), nos centraremos únicamente en esta última.

Son muchas las investigaciones que han demostrado la relación entre el bienestar y la personalidad. Esto lleva a pensar que, a diferencia de otras variables como el sexo o la edad, la personalidad podría ser el mayor determinante del bienestar (DeNeve y Cooper, 1998) más incluso que los elementos ambientales. Es el caso, por ejemplo de los 5 grandes rasgos de la personalidad de Costa y McCrae (Loehlin, et al., 1998), cuyos autores hablan de la existencia de la “personalidad feliz”, que es la combinación de bajo neuroticismo y alta extraversión, como determinante del bienestar (Bojanowska y Zalewska, 2017). En un meta-análisis realizado por DeNeve y Cooper (1998), se investigó sobre la relación entre los diferentes componentes del bienestar con los cinco grandes rasgos de la personalidad de Costa y McCrae. El mejor predictor de la felicidad, así como de la satisfacción vital y del afecto negativo, es el neuroticismo, siendo la relación inversa para las dos primeras variables y directa para la última. Por otro lado, extraversión y cordialidad predecían a su vez el afecto positivo. (DeNeve y Cooper, 1998).

La relación entre la personalidad y el bienestar se explica desde dos modelos diferentes. Por un lado, los modelos instrumentales defienden que la relación está mediada por otras variables como, por ejemplo, las relaciones sociales. Por el contrario, los modelos temperamentales, hablan de relaciones directas (Lucas, Le y Dyrenforth, 2008).

Sin embargo, a la hora de estudiar la personalidad y su efecto en el bienestar en edades más tempranas, surgen una serie de limitaciones fruto de su definición. La personalidad es entendida por muchos autores como la combinación de dos fuerzas: el ambiente y la herencia. Allport, considera la personalidad como un mecanismo que permite la adecuación de las necesidades individuales en un ambiente determinado. Siguiendo esta explicación, los seres humanos nacemos sin personalidad, pues esta, al ser entendida como la combinación multiplicativa de la herencia y el ambiente, si uno de ellos es igual a cero, no es posible el desarrollo de una estructura de personalidad. El contacto con el ambiente es entonces necesario para que se construyan los patrones distintivos de ajuste y adaptación al ambiente que constituyen la personalidad (Allport, 1974). Desde estas perspectivas, es imposible hablar de personalidad a edades más tempranas, siendo necesario el efecto de la interacción con el ambiente para que esta se forme. Sin embargo, Cloninger, en su teoría sobre la personalidad explica cómo esta no es un constructo homogéneo, sino la combinación del temperamento y del carácter (Pedrero, 2006). Diferencia los dos componentes de la personalidad: uno de naturaleza biológica y heredada (el temperamento) y otro de naturaleza experiencial y aprendida (el carácter) (Dolcet i Serra, 2006). A diferencia de la personalidad, el temperamento surge desde el primer año de vida (Goldsmith et al., 1987)

El temperamento es, volviendo a Allport, aquellos fenómenos emocionales característicos de un individuo que son fruto de la herencia y la disposición. Dichos fenómenos incluyen, por ejemplo, aspectos tales como la susceptibilidad emocional o la intensidad de las respuestas emocionales (Dolcet i Serra, 2006). Cloninger, siguiendo esta línea, considera el temperamento a modo de una serie de predisposiciones, también en su mayoría heredadas, que, a lo largo del desarrollo, permanecen estables, siendo por tanto inmodificables debido a la experiencia (Dolcet i Serra, 2006). Cattell da una explicación más simple y considera que el temperamento son aquellos rasgos que son heredados, que tienen un origen constitucional (Cloninger, 2003). Sin embargo, la definición del término es muy variada, desde las respuestas a los cambios en el entorno al estado de ánimo (Izquierdo, 2002). Pero todas ellas comparten que el temperamento

se caracteriza por su heredabilidad y por ser el cimiento de la personalidad (Cloninger, 2003).

Strelau, considera, de forma similar a Allport y Cloninger, que el temperamento es de naturaleza biológica y de gran peso en la infancia y niñez, mientras que la personalidad, de naturaleza más social, se desarrolla en la edad adulta (Ellis, 2002). El temperamento estaría pues relacionado con la personalidad, siendo aquel la base sobre la que esta se forma. Se ha demostrado que los cinco grandes tienen una importante carga de heredabilidad (Loehlin et al., 1998) y que tienen relación con los factores de temperamento, en especial en neuroticismo y extraversión (Kandler et al., 2012). Se han propuesto tres teorías acerca de cómo el temperamento influye en la formación de la personalidad en la adultez: mediante la elección por parte del niño de ciertas actividades y ambientes, las reacciones de las demás personas a la conducta del niño y mediante la mediación del efecto que tienen los diferentes ambientes en el (Izquierdo, 2002).

El temperamento es pues, el componente biológico, de naturaleza genética y disposicional y heredable, de la personalidad, mientras que la personalidad incluye también cogniciones, creencias y valores específicos (Evans y Rothbart, 2007). Estos componentes característicos de la personalidad y diferentes al temperamento están poco desarrollados y son muy “rudimentarios” durante la infancia, lo que permite diferenciar con claridad el componente temperamental de la personalidad en la infancia temprana y se vuelve más difícil separar ambos componentes conforme el niño crece debido a la dificultad que radica en separar aspectos biológicos o motivacionales que puedan explicar la conducta (Thomas y Chees, 1977). Sin embargo, el temperamento sigue teniendo un importante valor explicativo y predictivo incluso hasta los primeros años de la edad adulta, aunque hay variabilidad (Shaffer, 2002).

El temperamento y su estudio generalmente están más centrados en la infancia y la niñez temprana debido a la importancia de la herencia y la biología en esta fase del desarrollo. Sin embargo, la adolescencia supone también una importante fase de crecimiento biológico, así como de grandes cambios físicos (Capaldi y Rothbart, 1992). El temperamento es, por lo tanto, una de las causas de diferencias individuales más importantes que explican, entre otras variables, la reactividad emocional (Ellis, 2002) y son capaces de predecir diferencias en tendencias antisociales y la calidad de las relaciones (Shaffer, 2002).

La adolescencia es vista por muchos como un periodo caracterizado por el aumento del afecto negativo, lo cual se traduce en una disminución del bienestar. Sin

embargo, lo cierto es que las diferencias individuales son determinantes en el bienestar adolescente y median la aparición del estrés y los conflictos propios de la edad (Ellis, 2002). Dada la importancia del bienestar en la vida de las personas a lo largo de todas las culturas (Bojanowska y Zalewska, 2017), surge la necesidad de conocer los predictores del bienestar en adolescentes. Aunque la personalidad tiene una fuerte relación con el bienestar, la importancia del crecimiento biológico en la adolescencia (Capaldi y Rothbart, 1992) nos lleva a pensar que el temperamento puede ser un predictor más apropiado para medir el efecto de las diferencias individuales en el bienestar. También puede resultar de utilidad conocer la influencia de la biología y la herencia en el mismo con el fin de conocer los mecanismos psicobiológicos detrás del temperamento, la personalidad y el bienestar (Moreira, Inman y Cloninger, 2021). Es por ello que el presente estudio se centrará en la revisión sistemática de la literatura que trate la relación entre el temperamento y el bienestar en adolescentes con el fin de encontrar aquellas variables que puedan ser determinantes para la felicidad en este grupo en concreto.

2. Método

2.1. Estrategia de búsqueda

Se realizó una búsqueda sistemática a través del ordenador de la literatura relacionada con el tema. Dicha búsqueda duró hasta el día 3 de mayo de 2022. Se usaron las bases de datos PsycINFO y PsycARTICLES. Para la búsqueda, se empleó el término booleano “*temperament AND (teenagers OR adolescents OR young adults) AND (well-being OR wellbeing OR well being)*”. La frase contenía a su vez los términos de búsqueda agrupados en tres categorías diferentes:

- Temperamento. Esta categoría incluía un único término (*temperament*)
- Términos asociados con la adolescencia: se incluyó en esta categoría términos que reflejaran el rango de edad y periodo evolutivo objeto del estudio (*teenagers or adolescents or young adults*)
- Sinónimos del bienestar, las diferentes formas en las que la palabra bienestar aparece en la literatura anglosajona (*well-being or wellbeing or wellbeing*)

Dentro de las claves de búsqueda se seleccionaron únicamente aquellos artículos que habían sido publicados en este siglo, abarcando la búsqueda desde el año 2000 hasta el año 2022.

2.2. Criterios de exclusión e inclusión

Los estudios debían cumplir una serie de requisitos para ser incluidos en la revisión: (1) debían estar escritos en español o en inglés, (2) debían incluir al menos algún elemento de las tres categorías que conformaban la frase booleana de la búsqueda inicial, ya sea en el título, el resumen, o la sección de palabras clave, (3) La muestra debía estar conformada enteramente por adolescentes o, en el caso de los estudios longitudinales, haber evaluado al menos en algún punto del estudio a la muestra durante la adolescencia y (4) debían estudiar la relación entre el temperamento o algún aspecto del temperamento y el bienestar o algún aspecto de este, independientemente del instrumento empleado o del estudio de otras variables relacionadas.

No se incluían artículos que (1) no estudiaran explícitamente la relación entre temperamento y bienestar de forma directa, (2) artículos que fuesen disertaciones, meta-análisis, revisiones sistemáticas, tesis, libros, fragmentos, revisiones, o capítulos de estos y (3) artículos que no hubiesen pasado por revisión por pares.

2.3 Datos extraídos

Los datos extraídos incluyen (1) información sobre la muestra, incluyendo su tamaño y la edad media y sexo de los participantes, (2) el tipo de estudio, (3) el instrumento empleado para medir el temperamento, así como la bondad psicométrica y las variables medidas, (4) el instrumento empleado para medir el bienestar, de nuevo teniendo en cuenta su bondad psicométrica y las variables medidas y (5) los resultados de la relación entre el temperamento y el bienestar. No se extrajeron los instrumentos y los resultados de aquellas variables que no fuesen temperamento y bienestar en el caso de que las hubiera.

3. Resultados

El proceso de filtrado de los artículos tuvo tres fases. La primera, se centró en examinar las características más superficiales de cada uno de los resultados (idioma, tipo de resultado y si estaba repetido). En la segunda fase, se determinaba qué artículos eran o no relevantes leyendo el título, resumen y palabras clave. Finalmente, en la tercera fase, aquellos artículos que fueron considerados relevantes pasaron por un proceso de lectura a texto completo. Todo el proceso queda reflejado en la figura 1

Se obtuvieron 258 resultados en la primera búsqueda. De estos, solo uno de los artículos estaba repetido. De los 257 artículos restantes, 35 no eran artículos de revistas. De los restantes artículos, 19 fueron descartados por no estar en inglés o español. Luego, los títulos, resúmenes y palabras clave fueron examinados con el fin de determinar la relevancia de los 203 artículos restantes. Otros 161 fueron descartados por no contener las tres categorías de la búsqueda inicial en ninguno de estos apartados. Tres de los restantes artículos no eran accesibles, por lo que 39 artículos fueron seleccionados para leer a texto completo. De estos 39 artículos, se eligieron únicamente aquellos que estudiaban la relación entre temperamento y bienestar o algunas de las variables de ambos y cuyas muestras estuviesen compuestas únicamente por adolescentes. De los 39 artículos, 12 cumplían este criterio. En la figura 1 se puede ver el diagrama de flujo. Todos los artículos seleccionados para la revisión sistemática estaban en inglés y salvo uno, todos eran posteriores al año 2010. El más antiguo data del año 2009, mientras que el más reciente es del año 2021. En la tabla 1, se muestran los artículos revisados y la información extraída de cada uno de ellos.

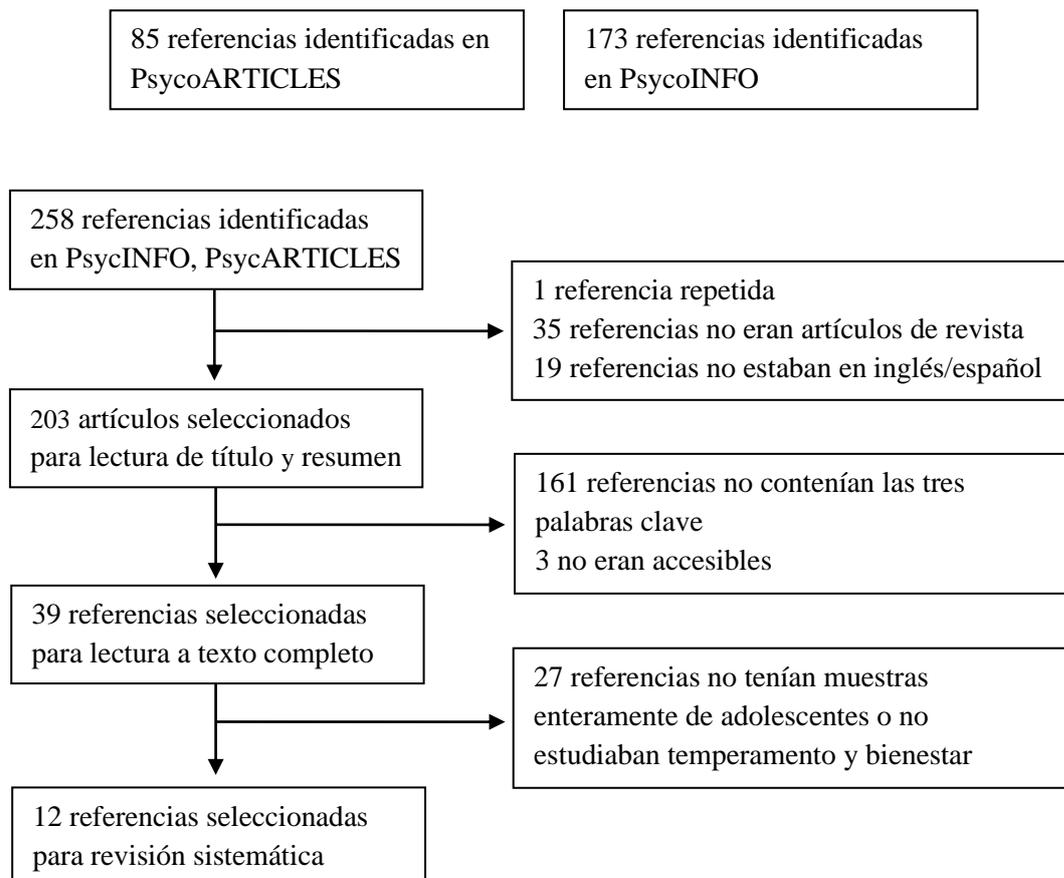


Figura 1: Diagrama de flujo

Tabla 1: artículos seleccionados para la revisión sistemática y datos extraídos.

ARTÍCULO		Tipo de estudio	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			Relación temperamento-bienestar																	
Número	Año		Tamaño	Sexo	Media edad	DT edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad	Variables																		
1	Blatný (2015)	LONG	(datos de la muestra original)				Instrumento Ad Hoc (Blatný et al., 2015)	NA	PA: interés	PA: expresiones emocionales pos	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	0.82	Bienestar general	Transversalmente,todas las características de personalidad salvo O, están relacionadas con bienestar, siendo N, E y C son los más relacionados con bienestar (consistente con otros estudios).Longitudinalmente, hay relación entre temperamento y bienestar: el bienestar en adultos está asociado con neuroticismo y extraversión en la adolescencia y desinhibición (D) en la infancia. Relación desinhibición-autoeficacia (a los 40, significación cercana al 5% a los 50). La varianza explicada del modelo aumenta con la adición de la personalidad en adolescencia, especialmente por extraversión																
			557	50%											PA: Frecuencia de expresiones pos	PA: Intensidad de expresiones pos	NA: neuroticismo	Rosenberg Self-Esteem Scale (Rosenberg 1965)	0.79	Autoestima										
			(datos de la muestra adolescente)																		NA: expresiones emocionales neg	NA:Frecuencia de expresiones neg	NA: Intensidad de expresiones neg	D: Reactividad	Generalized Self-Efficacy Scale (Schwarzer 1993)	0.89	Autoeficacia			
			331	50%	16																							D: Actividad	D: Agresión	D: Obediencia
			(datos de la muestra que completó el estudio)																											
83	58%	39,7			Eysenck Personality Inventory EPI (Eysenck y Eysenck 1964)	0.77	N: Neuroticismo																							
						0.73	E: Extraversión																							
					NEO-FFI (Costa y McCrae 1989)	0.84	N: Neuroticismo																							
						0.85	E: Extraversión																							
					0.55	O: Apertura a la experiencia																								
					0.70	A: Cordialidad																								
					0.80	C: responsabilidad																								

ARTÍCULO		Tipo de estudio	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			Relación temperamento-bienestar
Número	Año		Tamaño	Sexo	Media de edad	Desviación típica de edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad	Variables	
2	García (2009)	TRANS	135	48,1 5%	17	0,88	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988)	PA: 0,84 NA: 0,82	Autodestructivo (alto NA, bajo PA) Alto en afecto (alto NA, alto PA) Ato constructivos (bajo NA, alto PA) Bajos en afecto (bajo NA, bajo PA)	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	total: 0,78 A: 0,47 EM: 0,62 SA: 0,77 PiL: 0,42 PG: 0,57 PR: 0,32	A: Autonomía EM: Maestría ambiental SA: Autoaceptación PiL: Propósito vital PG: Crecimiento personal PR: Relaciones positivas	El análisis anova encontró un efecto significativo en la puntuación total de bienestar y en todas las variables excepto autonomía. El grupo autodestructivo tenía menor PWB total y menor EM y SA que el resto de grupos, mientras que el grupo autoconstrutivo tenía mayores niveles de PWB que el grupo bajo en afectividad y niveles de EM y SA que todos los grupos menos alto en afectividad. En el análisis multivariado, se halló que SA era la única variable que predecía la satisfacción vital en todos los temperamentos menosautoconstructivos. El bienestar predice LS en todos los temperamentos menos autoconstructivos.
										Satisfaction With Life Scale SWLS (Diener et al., 1985)	0,80	LS: Satisfacción con la vida	

ARTÍCULO		Tipo de estudio	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			Relación temperamento-bienestar
Número	Año		Tamaño	Sexo	Media edad	DT edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	
3	García (2011)	TRANS	100	62%	16.69	0.91	NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992)	Entre 0.84 y 0.92	N: Neuroticismo E: Extraversión O: Apertura a la experiencia A: Cordialidad C: responsabilidad	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	Entre 0,75 y 0,78	A: Autonomía EM: Maestría ambiental SA: Autoaceptación PiI: Propósito vital PG: Crecimiento personal PR: Relaciones positivas	A partir de análisis de regresión múltiple, surgió un modelo significativo que predecía el bienestar a partir de P y T. En cuanto a la personalidad, N predice bajos niveles de bienestar. E predice altos niveles de LS y PA. C predice altos niveles de bienestar. En lo que respecta al temperamento, HA predijo bajos niveles de PA y P predijo altos niveles de PA, pero bajos niveles de LS.
							Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993)	Entre 0.48 y 0.80	NS: búsqueda de novedad HA: evitación del dolor	Satisfaction With Life Scale SWLS (Diener et al., 1985)	Entre 0,83 y 0,92	LS: Satisfacción con la vida	
									RD: dependencia de la recompensa P: persistencia SD: autodirección C: cooperatividad ST: autotrascendencia	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988)	PA: entre 0,85 y 0,9 NA: entre 0,78 y 0,86).	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	

ARTÍCULO		Tipo de estudio	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			Relación temperamento-bienestar
Número	Año		Tamaño	Sexo	Media edad	DT edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	
3 (cont)	García (2011)	TRANS	91	67,3 0%	16,73	0,93	NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992)	Entre 0,85 y 0,94	N: Neuroticismo E: Extraversión O: Apertura A: Cordialidad C: responsabilidad	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	Entre 0,75 y 0,78	A: Autonomía EM: Maestría ambiental SA: Autoaceptación Pil: Propósito vital PG: Crecimiento personal PR: Relaciones positivas	A partir de análisis de regresión múltiple, surgió un modelo significativo que predecía el bienestar a partir del temperamento: N predice bajos niveles de bienestar y LS y altos niveles de NA. E predice altos niveles de PWB, LS y PA. C predice altos niveles de PWB. O y A no resultaron significativas.
										Satisfaction With Life Scale SWLS (Diener et al.,1985)			
										Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988)	PA: entre 0,85 y 0,9 NA: entre 0,78 y 0,86).	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	
			98	68,3 7%	16,7	0,91	Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Przybeck, 1993)	Entre 0,69 y 0,62	NS: búsqueda de novedad HA: evitación del dolor RD: dependencia de la recompensa P: persistencia SD: autodirección C: cooperatividad ST: autotranscendencia	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	Entre 0,75 y 0,78	A: Autonomía EM: Maestría ambiental SA: Autoaceptación Pil: Propósito vital PG: Crecimiento personal PR: Relaciones positivas	Surgió un modelo significativo que predecía el bienestar a partir de T donde HA predecía bajos niveles de bienestar, LS y PA mientras que P predecía baja LS y altos niveles de PA
										Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988)	PA: entre 0,85 y 0,9 NA: entre 0,78 y 0,86).	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	
ARTÍCULO	Tipo de	MUESTRA	TEMPERAMENTO				BIENESTAR						

Número	Año	estudio	Tamaño	Sexo	Media edad	DT edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad	Variables	Relación temperamento-bienestar
4	García (2012)	TRANS	93	67,74 %	16,7	0,91	NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992)	Entre 0.84 y 0.92	N: Neuroticismo E: Extraversión O: Apertura a la experiencia A: Cordialidad C: responsabilidad	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen 1988)	PA: 0.85 NA: 0.78	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	Hubo relación entre bienestar y temperamento: En un análisis MANOVA se encontró relación entre los perfiles afectivos (AFT) y el temperamento, habiendo diferencias en N según AFT. Concretamente, los autoconstructivos tenían menor N que todos los demás perfiles de AFT. Un segundo análisis MANOVA encontraron efecto del temperamento en AFT, concretamente en HA. Los autoconstructivos mostraron menor HA que todos los grupos menos alto en afecto, los cuales, a su vez, tenían menor HA que los autodestructivos.
							Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993)	Entre 0.48 y 0.8	NS: búsqueda de novedad HA: evitación del dolor RD: dependencia de la recompensa P: persistencia SD: autodirección C: cooperatividad ST: autotranscendencia				
			157	68,15 %	16,6	0,92	NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992)	Entre 0.85 y 0.94	N: Neuroticismo E: Extraversión O: Apertura a la experiencia A: Cordialidad C: responsabilidad		PA: 0.80 NA: 0.78	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	
			148	65,54 %	16,8	0,95	Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993)	Entre 0.69 y 0.72	NS: búsqueda de novedad HA: evitación del dolor RD: dependencia de la recompensa P: persistencia SD: autodirección C: cooperatividad ST: autotranscendencia	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen 1988)	PA: 0.83 NA: 0.78	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	Hubo relación entre bienestar y temperamento: En un análisis MANOVA se hayo relación entre AFT y el temperamento, habiendo diferencias en HA según AFT. Autoconstructivos mostraron menor HA que todos los grupos menos altos en afecto, los cuales, a su vez, tenían menos HA que autodestructivos.
ARTÍCULO		Tipo de	MUESTRA			TEMPERAMENTO			BIENESTAR				

Número	Año	estudio	Tamaño	Sexo	Media de edad	DT edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Relación temperamento-bienestar
5	García (2012)	TRANS	304	40,59 %	17,8	0,81	Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993)	No lo indica	Persistencia Autodirección	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988)	No lo indica	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	Hubo relación entre P y PA. P estaba asociado a SD y a PA, explicando parte de su varianza (23 y 34 % respectivamente). En conjunto, P + SD suponía un 49% de la varianza de PA. SD media en parte del efecto de P sobre el bienestar (24%).
			164	61,59 %	16,8	0,95	Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993)	No lo indica	Persistencia Autodirección	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988)	No lo indica	PA: afecto positivo NA: afecto negativo	Hubo relación entre P y PA. P estaba asociado a SD y a PA, explicando parte de su varianza (46 y 26 % respectivamente). En conjunto, P + SD suponía un 48% de la varianza de PA. SD media en parte del efecto de P sobre el bienestar (42%).
6	García (2012)	LONG	109	47,70 %	16,6	0,92	Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993)	Entre 0.69 y 0.73	NS: búsqueda de novedad HA: evitación del dolor RD: dependencia de la recompensa P: persistencia SD: autodirección C: cooperatividad ST: autotranscendencia	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988)	PA: 0.85 en F1, 0.86 en F2 NA: 0.78 en F1, 0.80 en F2	PA: afecto positivo PA: afecto positivo	Hubo relación entre bienestar y temperamento: NS y HA relación negativa con WB (betas: -0.22 y -0.53) aunque estas no se dieron en T2
										Satisfaction With Life Scale SWLS (Diener et al., 1985)	0.83 en la fase 1 0.85 en la fase 2	LS: Satisfacción con la vida	

ARTÍCULO		Tipo de estudio	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			Relación temperamento-bienestar
Número	Año		Tamaño	Sexo	Media de edad	Di edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	
7	García (2013)	TRANS	222	54,05 %	17	0,97	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen 1988)	PA: 0,83 NA: 0,80	Autodestructivo (alto NA, bajo PA) Alto en afecto (alto NA, alto PA) Ato constructivos (bajo NA, alto PA) Bajos en afecto (bajo NA, bajo PA)	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	total: 0,69 A: 0,45 EM: 0,56 SA: 0,76 PiL: 0,34 PG: 0,58 PR: 0,30	A: Autonomía EM: Maestría ambiental SA: Autoaceptación PiL: Propósito vital PG: Crecimiento personal PR: Relaciones positivas	En ANOVA, se encontró que AFT tiene efecto sobre el bienestar. Se encontraron diferencias en EM, SA y PG según temperamento. EM es mayor en autoconstructivos que en todos los demás perfiles, SA es mayor en este grupo que el grupo autodestructivo. Los altos en afecto presentan mayor EM y PG que autodestructivos. Todos los grupos tenían mayor LS y bienestar que autodestructivo (salvo los bajos en afecto, que no tenía diferencias en bienestar). LS estaba relacionada a su vez con A, SA y PR.
			120	40,00 %	15,2	1,25	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen 1988)	PA: 0,84 NA: 0,82	Autodestructivo (alto NA, bajo PA) Alto en afecto (alto NA, alto PA) Ato constructivos (bajo NA, alto PA) Bajos en afecto (bajo NA, bajo PA)	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	total: 0,65 A: 0,47 EM: 0,39 SA: 0,54 PiL: 0,18 PG: 0,18 PR: 0,23	A: Autonomía EM: Maestría ambiental SA: Autoaceptación PiL: Propósito vital PG: Crecimiento personal PR: Relaciones positivas	
ARTÍCULO		Tipo de	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			

Número	Año	estudio	Tamaño	Sexo	Media de edad	Dt edad	Instrumento	Bondad instrumento	Variables	Instrumento	Bondad instrumento	Variables	Relación temperamento-bienestar
8	García (2013)	TRANS	135	67,41 %	21,9	4,7	Temperament and Character Inventory-Revised, TCI-R (Cloninger, 1999)	Entre 0.71 y 0.84	NS: búsqueda de novedad HA: evitación del dolor RD: dependencia de la recompensa P: persistencia SD: autodirección C: cooperatividad ST: autotranscendencia	Satisfaction With Life Scale SWLS (Diener et al., 1985) Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark y Tellegen 1988)	0.78 PA: 0.73 NA: 0.82	LS: Satisfacción con la vida PA: afecto positivo NA: afecto negativo	El temperamento explica tanto LS como afecto. Las variables de temperamento que predicen el afecto son HA, que tiene relación tanto con PA como con NA; y P, que tiene relación solo con PA.
9	Moreira (2021)	TRANS	699	48,90 %	12,9		Junior Temperament and Character Inventory (Luby et al., 1999)	OMEGAS Entre 0.66 (ST) y 0.89 (Cop)	NS: búsqueda de novedad HA: evitación del dolor RD: dependencia de la recompensa P: persistencia SD: autodirección C: cooperatividad ST: autotranscendencia	Youth Self Report, YSR (Achenbach 1991)	Superior a 0,85	Problemas totales Problemas internalizantes Problemas externalizantes Ansiedad /epresión Evitación/depresión Quejas somáticas Problemas sociales Problemas de pensameinto Problemas de atención Conducta delictiva Conducta agresiva	A partir de las puntuaciones en el JTICI, se crearon una serie de perfiles: antisocial (+NS, -RD, -P), y ordenado o steady (-NS, +RD, +P), el cual tenía menos problemas emocionales y conductuales que el segundo. No parece que tenga en consideración el efecto de HA.

ARTÍCULO		Tipo de estudio	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			Relación temperamento-bienestar		
Número	Año		Tamaño	Sexo	Media de edad	DT edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables			
10	Puonti (2021)	TRANS	875	54,1 7%	12,3	4,8 mont hs	Early Adolescent Temperament Questionnaire – Revised (EATQ-R) (Capaldi y Rothbart, 1992)	EC: 0.90	EC: Control	Health Behavior in School-aged Children HBSC (Currie et al., 2012)	Entre 0.90 y 0.89	Satisfacción en la escuela	Hubo relación entre perfiles de temperamento (RUO) y WB. El grupo Resiliente tuvo mayor EC y S, menor NA. Descontrolados tuvo mayor S y NA y menor EC. Por último, los adolescentes sobre controlados mostraron niveles medios en EC y NA pero bajos en S. Los adolescentes resilientes tienen más bienestar que adolescentes descontrolados. Los adolescentes sobrecontrolados muestran un ligeramente menor bienestar que los resilientes.		
			56	50%	44,2	9,4		NA: 0.88	NA: Afecto negativo			Estrés escolar			
11	Sulkers (2013)	TRANS	33	57,5 7%	14,2	1,63	Youth Life Orientation Test (YLOT; Ey et al., 2005).	0.90-0.85	Optimismo general	Cantril ladder (Kilpatrick y Cantril, 1960)	No lo indica	LS: Satisfacción con la vida	Optimismo general está relacionado de forma moderada con los aspectos positivos y negativos del bienestar: LS, PA; NA (inversamente). Funcionamiento emocional. Funcionamiento físico y psicológico, Síntomas (inversamente). La relación entre LS y Funcionamiento físico y psicológico no fueron significativas en T2. El pesimismo está relacionado con los aspectos negativos y el optimismo, con aspectos positivos, mientras que el optimismo no correlaciona con aspectos negativos y viceversa, pero estas relaciones no fueron significativas en el análisis longitudinal.		
			66	57,5 7%	14,2	1,63		0.83-0.80	Optimismo			State Trait Anxiety Inventory for Children STAI-C (Spielberge et al., 1973)		0.88-0.92	PA: afecto positivo
								0.84-0.82	Pesimismo					0.72-0.61	NA: afecto negativo
									Pediatric Quality of Life Inventory, PedsQL 4.0 (Varni, Seid, y Kurtin, 2001).	0.85-0.71	Funcionamiento emocional				
										0.91-0.95	Funcionamiento físico y psicológico				
										0.73-0.65	Síntomas				

ARTÍCULO		Tipo de estudio	MUESTRA				TEMPERAMENTO			BIENESTAR			Relación temperamento-bienestar
Número	Año		Tamaño	Sexo	Media de edad	Dt edad	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	Instrumento	Bondad psicométrica	Variables	
12	Viñas (2014)	TRANS	1483	50,20 %			Early Adolescent Temperament Questionnaire – Revised (EATQ-R) (Capaldi y Rothbart, 1992)	0.51 a 0.76	Control de activación Afilación Nivel de actividad Atención Miedo Control inhibitorio Sensibilidad al placer Placr de alta intensidad Sensibilidad perceptiva Timidez Frustración	Personal Wellbeing Index, PWI (Cummins et al. 2003).	0,81	Calidad de vida Salud Logros Relaciones con otros Seguridad Relaciones con la comunidad Seguridad futura	Hubo relación entre SWB y T: el 15% de la varianza de PWB estaba explicada por el temperamento. Las variables que tuvieron un efecto significativo son: nivel de actividad, atención, Control de activación, afiliación, timidez (relación inversa), control inhibitorio y sensibilidad al placer

3.1. Muestra

Las muestras de los diferentes artículos incluidos en la revisión varían mucho en tamaño. Cuatro de los artículos incluían varios estudios diferentes con muestras diferentes. Dos de ellos incluían tres estudios. Los otros dos, tenían dos estudios. En total, los 12 artículos incluidos en la revisión comprenden un total de 18 muestras diferentes. Seis de estas muestras eran menores de 100 personas. Ocho muestras eran superiores a 100 pero menores de 200 personas. Dos muestras tenían entre 200 y 500 participantes. Dos muestras tenían entre 500 y 1000 participantes y, finalmente, solo una de las muestras era mayor de 1000 personas. En total, las diferentes muestras sumaban 5115 personas. La muestra era homogénea en lo que respecta al sexo (53,23% mujeres, 46,67% hombres) y su edad media era de 14,67 años.

3.2. Tipo de estudio

De los doce artículos seleccionados para la revisión sistemática, sólo el artículo 1 y 6 eran longitudinales. Las muestras de estos tres estudios fueron evaluadas durante la adolescencia. El resto eran transversales. Todos los artículos empleaban metodología cuantitativa. Como en la mayoría de los estudios sobre la personalidad, empleaban metodología correlacional y no experimental.

3.3. Temperamento

Todos los artículos medían el temperamento mediante el uso de cuestionarios. También todos los artículos eran autoinformados, salvo el artículo 10, que se usó la versión del EATQ-R para padres (Capaldi y Rothbart, 1992). En cuanto a las teorías sobre el temperamento que se emplearon para definir y medir dicho constructo, encontramos más variedad. En tres de los artículos (1, 3 y 4) además, se usaban más de un instrumento para medir el temperamento. En la tabla 2 están indicados los instrumentos y los artículos donde se utilizaron

La teoría más empleada para definir y medir el temperamento, basados en la teoría psicobiológica de Cloninger, los artículos 3, 4, 5, 6, 8 y 9 usaban instrumentos basados en dicha teoría, concretamente, el TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993) en los artículos 3, 4, 5, y 6 (el cual solo medía persistencia); el TCI-R (Cloninger, 1999)

en el artículo 8 y el JTCI (Luby et al., 1999) en el artículo 9. Estos instrumentos miden cuatro variables de temperamento (evitación del dolor, búsqueda de novedad, dependencia de la recompensa y perseverancia) y tres de carácter, que no serán tenidas en cuenta en el presente estudio.

Variables de temperamento	Instrumentos de temperamento	Artículos
Temperamento, teoría psicobiológica de Cloninger	Temperament and Character Inventory, TCI (Cloninger, Svrakic y Pryzbeck, 1993)	3, 4, 5, 6
	Temperament and Character Inventory-Revised, TCI-R (Cloninger, 1999)	8
	Junior Temperament and Character Inventory (Luby et al. , 1999)	9
5 Grandes de Costa y McCrae	NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992)	3, 4
	NEO-FFI (Costa y McCrae, 1989)	1
N y E, modelo de Eysenck	Eysenck Personality Inventory EPI (Eysneck y Eysenck, 1964)	1
	Maudsley Personality Inventory MPI (Eysenck, 1959)	1
Temperamento, modelo de Derryberry y Rothbart	Early Adolescent Temperament Questionnaire – Revised (EATQ-R) (Capaldi y Rothbart, 1992)	10, 12
Afecto negativo y positivo de Watson	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson, Clark, Tellegen, 1988)	2, 7
Bienestar disposicional	Youth Life Orientation Test YLOT (Ey et al., 2005).	11
Temperamento infantil	Instrumento Ad Hoc (Blatný et al., 2015)	1

Tabla 2: Instrumentos utilizados para medir el temperamento

Los artículos 1, 3 y 4 usaron instrumentos basados en la teoría de los cinco grandes de Costa y McCrae, concretamente, el NEO-PI-R (Costa y McCrae, 1992) en los artículos 3 y 4; el NEO-FFI (Costa y McCrae, 1989) en el artículo 1. El artículo 1, hace uso también de la teoría de Eysenck, y usa los instrumentos EPI y el MPI (Eysenck y Eysenck, 1964. Eysenck, 1959) para medir extraversión y neuroticismo. Aunque tradicionalmente se usa como instrumento de personalidad, los cinco grandes (neuroticismo, extraversión, cordialidad, apertura a la experiencia y responsabilidad) se pueden considerar medidas de temperamento debido a su estabilidad entre diferentes culturas así como los estudios genéticos y la investigación animal (Evans y Rothbart 2007) y por lo tanto son tenidas en cuenta de cara al presente estudio.

Dos artículos (10 y 12) usaron el EATQ-R (Capaldi y Rothbart, 1992) basado en la teoría del temperamento de Derryberry y Rothbart. El instrumento mide 11 variables de temperamento: control de activación, nivel de actividad, afiliación, atención, miedo, frustración, placer de alta intensidad, control inhibitorio, sensibilidad perceptiva, sensibilidad al placer y timidez. El artículo 10 las agrupa en tres dimensiones del temperamento: extraversión, afecto negativo y control, y crea una serie de perfiles en base a las puntuaciones en estas variables. Mientras que el artículo 12 mide únicamente cada una de las variables de forma aislada.

Dos de los artículos (2 y 7) medían el temperamento afectivo usando el PANAS (Watson, Clark y Tellegen, 1988). En ambos artículos, a partir de los resultados en afecto negativo (NA) y positivo (PA) se crearon cuatro perfiles de temperamento afectivo: alto en afectividad (alto PA, Alto NA), autoconstructivo (alto PA, bajo NA), autodestructivo (bajo PA, alto NA) y bajo en afectividad (bajo PA, bajo NA).

El artículo 11 usó el YLOT (Ey et al., 2005) para medir el optimismo disposicional. El término disposicional hace referencia a aquellas características que son heredadas y de naturaleza más biológica, por lo tanto, de cara al presente estudio, se considera una variable de temperamento.

El artículo 1, emplea también un instrumento ad hoc consistente en medidas creadas por los propios autores para medir diferentes variables del temperamento en la infancia de cara a un estudio longitudinal (Blatný et al., 2015) Estas variables se agruparon en tres categorías: afecto negativo, afecto positivo y desinhibición.

3.4. Bienestar

En el caso del bienestar, en todos los artículos se midió usando cuestionarios autoinformados. Al igual que en el caso del temperamento, son muchas y muy variadas las teorías e instrumentos usados para medir el bienestar. En siete de los artículos (1, 2, 3, 6, 7, 8 y 11), se usaba más de un instrumento para medir el bienestar. En la tabla 3 están indicados los instrumentos y los artículos donde se utilizaron.

Variables de bienestar	Instrumentos de bienestar	Artículos
Bienestar psicológico	Ryff's Short Measurement of Psychological Well-Being (Clarke et al., 2001)	1, 3, 7
Componentes concretos del bienestar psicológico	Generalized Self-Efficacy Scale (Schwarzer, 1993)	1
	Rosenberg Self-Esteem Scale (Rosenberg, 1965)	1
Afecto negativo y positivo	Positive Affect and Negative Affect Scale PANAS (Watson et al., 1988)	3, 4, 5, 6, 8
	State Trait Anxiety Inventory for Children STAI-C (Spielberger et al., 1973)	12
Satisfacción con la vida	Satisfaction With Life Scale SWLS (Diener et al., 1985)	1, 2, 3, 6, 7, 8
	Personal Wellbeing Index, PWI (Cummins et al., 2003).	12
	Cantrilladder (Kilpatrick y Cantril, 1960)	11
Satisfacción con la vida en el colegio	Pediatric Quality of Life Inventory, PedsQL 4.0 (Varni, Seid, y Kurtin, 2001).	11
	Health Behavior in School-aged Children HBSC (Currie et al., 2012)	10
Presencia de psicopatología	Youth Self Report, YSR (Achenbach, 1991)	9

Tabla 3: Instrumentos utilizados para medir el bienestar

El bienestar subjetivo, se midió a través del RSMPWB (Clarke, Marshall, Ryff y Wheaton, 2001) en los artículos 1, 3 y 7. También se usaron medidas más concretas como la escala de autoeficacia de Rossenberg y de autoestima (ambas en el artículo 1)

El afecto negativo y positivo, se midió a través del PANAS (Watson et al 1988), que se utilizó en los artículos 3, 4, 5, 6 y 8. En el artículo 12, se midieron a través de ítems positivos y negativos de la STAIC (Spielberger et al., 1973).

Por último, la satisfacción con la vida se midió a través de la escala de satisfacción con la vida (Diener et al., 1985), que se utilizaron en los artículos 1, 2, 3, 6, 7 y 8. También mediante el PWI de Cummins (Cummins et al., 2003) en el artículo 12 y la escala de Cantril (Kilpatrick y Cantril, 1960) en el artículo 11. Se usaron también instrumentos específicos para medir la satisfacción con la vida en el colegio, el PedsQL (Varni, Seid, y Kurtin, 2001) en el artículo 11 y la escala HBSC de bienestar adolescente en la escuela (Currie et al., 2012) en el artículo 10.

Estas concepciones se basan en los componentes del bienestar comentados previamente en el artículo. Sin embargo, también se usó una medida del bienestar siendo este entendido como lo contrario a la psicopatología, el YSR de Achenbach (Achenbach ,1991) en el artículo 9.

3.5. Relación entre temperamento y bienestar

Se hallaron relaciones entre el temperamento y el bienestar en todos los estudios. Sin embargo, los estudios varían en lo que a teorías del temperamento y variables del bienestar se refiere.

Comenzaremos hablando sobre las relaciones entre bienestar y temperamento siendo este medido a través de la teoría de Cloninger (Cloninger et al., 1993), de los seis artículos que emplean dicha teoría, la evitación del dolor tuvo un efecto significativo en las variables de bienestar en todos ellos salvo en dos. Sin embargo, uno de ellos no midió evitación del dolor (5) y otro no lo tuvo en cuenta (9). Se hallaron relaciones con afecto negativo (8), afecto positivo (3, 8), perfiles de temperamento afectivo (4), bienestar (3, 6) y satisfacción con la vida (3). Los perfiles de temperamento afectivo varían en evitación del dolor, siendo esta menor en el perfil autoconstructivo y alto en afectividad que en los grupos bajo en afectividad y autodestructivo. Evitación fue la única variable que tuvo relación con las variables del bienestar en todos los estudios.

La persistencia fue otra variable de Cloninger que tuvo un efecto significativo en las variables de bienestar, aunque no se dio en todos los estudios. Se encontró relación con afecto positivo (3, 5, 8), bienestar general (6, 5) y satisfacción vital (3), siendo una relación inversa en este caso. Cabe indicar que uno de los artículos, que a su vez contenía dos investigaciones, medía únicamente el efecto de la persistencia y la autodirección en el bienestar sin tener en cuenta otras variables.

La búsqueda de novedad solo tuvo relación negativa significativa en el artículo (6) y no se dio en una segunda medida. La dependencia de la recompensa no tuvo relación directa con el bienestar en ningún estudio.

En el artículo 9, no se midió el efecto directo de las variables de Cloninger, sino que en su lugar, se crearon dos perfiles en base a esas mismas variables: antisocial (alta búsqueda de novedad, baja persistencia y dependencia de la recompensa) y ordenado (baja búsqueda de novedad, alta persistencia y dependencia de la recompensa). Cuando se incluyen estas tres variables para formar una serie de perfiles, se encuentra que el grupo antisocial tiene más problemas emocionales y conductuales. Es importante considerar que este estudio no hizo distinción según los niveles de evitación del dolor.

Los estudios que evaluaron el temperamento desde la perspectiva de los cinco grandes (Costa y McCrae, 1992, 1989) también encontraron relaciones significativas entre temperamento y bienestar. Neuroticismo, al igual que evitación del dolor, tuvo relación con las variables de bienestar en todos los artículos en los que se midió. Se hallaron relaciones con bienestar (1, 3), afecto negativo (3) perfiles de temperamento afectivo (4) y satisfacción con la vida (3) y con aspectos más concretos del bienestar como la autoeficacia y la autoestima (1). En cuanto a los perfiles afectivos, autoconstructivo y bajo en afectividad tenían menor neuroticismo que alto en afectividad y autodestructivo, aunque si se incluyen las variables del TCI en el modelo, el grupo autoconstructivo puntuaba más bajo en neuroticismo que el resto de perfiles, incluyendo bajo en afectividad.

Extraversión también tuvo relación con el bienestar, sin embargo, a diferencia que el neuroticismo, esta relación no se encontró en todos los estudios. Se halló relación con satisfacción con la vida (1, 3), afecto positivo (3), bienestar (1, 3), perfiles afectivos (4) y con aspectos más concretos del bienestar como la autoeficacia y la autoestima (1). En lo que respecta a los perfiles afectivos, autoconstructivos y altos en afecto mostraban mayor extraversión que bajos en afecto y autodestructivos. Esto no se dio cuando se incluía las variables del TCI en el modelo

Por último, responsabilidad fue la otra variable de los cinco grandes que tuvo alguna relación con el bienestar. Se encontró relación con bienestar psicológico y satisfacción con la vida (3).

Cordialidad tuvo relación con el bienestar en un solo estudio, y apertura a la experiencia no tiene relación con las variables del bienestar.

Todos los estudios que midieron el temperamento afectivo con el PANAS (Watson et al 1988) midieron a su vez el bienestar con el RSMPWB (Clarke et al., 2001) para medir el bienestar psicológico y el SWLS (Diener et al., 1985) para medir la satisfacción con la vida. Las principales diferencias entre los diferentes perfiles se daban en aceptación y dominio del ambiente (2,7). Es importante destacar que una de las muestras era de origen iraní, y que sus resultados varían mucho con los de las otras dos muestras.

El artículo 12, que usó el EATQ-R (Capaldi y Rothbart, 1992) encontró relación entre temperamento y bienestar psicológico. Las variables del temperamento que tuvieron un efecto en el bienestar fueron nivel de activación, atención, afiliación, control inhibitorio, sensibilidad al placer y timidez.

El artículo 10 también usa ese instrumento, pero no mide el efecto directo de las variables de temperamento, sino que crea una serie de perfiles: resiliente (mayor control y extraversión, menor afecto negativo) descontrolado (mayor extraversión y afecto negativo, menor control) y sobrecontrolados (nivel medio de control y afecto negativo, bajos en extraversión). Los adolescentes resilientes tienen mayor bienestar que los adolescentes descontrolados y ligeramente mayor bienestar que los sobre controlados.

El estudio 11 mide el efecto del optimismo disposicional en el bienestar. Se encontró relación entre este y afecto positivo y negativo, síntomas, funcionamiento emocional, funcionamiento físico/psicológico y satisfacción vital. Sin embargo, estas dos últimas relaciones no se replicaron en el análisis longitudinal. Además, se encontró que el optimismo predice aspectos positivos y el pesimismo predice los aspectos negativos, pero no al revés.

Por último, el artículo 1 usó, junto con otros métodos, un instrumento ad hoc (Blatný et al., 2015) para medir el temperamento, encontró que la desinhibición predecía el bienestar a largo plazo, así como la autoeficacia.

4. Discusión

4.1. Temperamento afectivo y bienestar

A la hora de analizar los resultados, cabe destacar el uso del PANAS (Watson et al., 1988) para medir tanto temperamento como bienestar, lo cual puede ser indicativo de una mala delimitación de ambos constructos. Pues el afecto positivo y negativo forma parte tanto del temperamento (Capaldi y Rothbart, 1992) como del bienestar (DeNeve y Cooper, 1998), dando lugar a un solapamiento. Por lo tanto, no es de extrañar que el afecto esté relacionado con el bienestar. En lo que respecta a los perfiles temperamentales, el grupo autoconstructivo se caracteriza por tener mayor bienestar que los otros grupos, seguidos por el grupo alto en afectividad. Mientras que el grupo autodestructivo parece tener las peores puntuaciones de bienestar de los cuatro grupos, estando por debajo de bajo en afectividad. Sin embargo, esto no ocurre con una muestra iraní, donde el grupo autodestructivo puntuó más alto en satisfacción con la vida que el grupo alto en afectividad. Esto podría ser indicativo de diferencias culturales.

Las variables de bienestar que varían según los diferentes perfiles de temperamento y que podrían explicar las diferencias son autoaceptación y maestría ambiental. El crecimiento personal también podría estar relacionado aunque los resultados son menos sólidos. La muestra iraní del artículo 7 concuerda en la relación entre autoaceptación y temperamento afectivo. Sin embargo, no hubo relación en maestría ambiental o crecimiento personal y si en propósito de vida y relaciones positivas. Por un lado, esto refuerza el papel de la autoaceptación en la relación entre bienestar y temperamento afectivo. Por otro lado, indica, de nuevo, la importancia de las posibles diferencias culturales.

Es comprensible que el grupo autoconstructivo tenga mayor maestría ambiental, pues las emociones positivas proporcionan a las personas de patrones de conducta más variados y adaptativos que las emociones negativas (Consuelo Morán, José Fínez, Fernández-Abascal, 2017). El resto de componentes del bienestar (autonomía, relaciones positivas) no tuvieron relación con el temperamento afectivo, lo que parece indicar una pobre determinación biológica de estos componentes del bienestar

4.2. Neuroticismo y evitación del dolor

A lo largo de los estudios, el neuroticismo y la evitación del dolor son las variables de temperamento que más veces resultan significativas, encontrándose relación con múltiples aspectos del bienestar en todos los artículos en los que son tenidas en cuenta. Considerando la relación entre estas variables y el afecto, parece ser que la evitación del dolor está más relacionada con la emocionalidad positiva. Esta relación se da tanto de forma directa como a través de los perfiles temperamentales, siendo los grupos autoconstructivos y altos en afectividad (caracterizados por altos niveles de afecto positivo) los que tienen menor nivel de evitación. Mientras que el neuroticismo parece estar más relacionado con el afecto negativo, siendo los perfiles temperamentales autoconstructivo y bajo en afectividad (caracterizados por bajos niveles de afecto negativo) los que tienen menor nivel de neuroticismo. Si bien se han encontrado relación también entre evitación y afecto negativo y neuroticismo con afecto positivo, esta relación sólo se halló una sola vez y no se repitió cuando se añadió la otra variable de temperamento al modelo. Esto puede ser indicativo de que, aunque ambos términos son sinónimo de conducta neurótica y tienen relación con el afecto, no reflejan los mismos componentes de la conducta neurótica (García, 2011).

4.3. Extraversión, búsqueda de novedad y desinhibición

La otra variable que resultó significativa en varios estudios fue la extraversión. A diferencia del neuroticismo, asociado al afecto negativo, la extraversión parece asociada al afecto positivo, siendo los perfiles temperamentales autoconstructivo y alto en afectividad (caracterizado por altos niveles de afecto positivo) los que puntúan más alto en dicho factor.

Sin embargo, no se repitió tantas veces como se esperaba, pues en adultos suele estar asociada fuertemente al bienestar (Lucas et al., 2008). Esto indica que el efecto de la extraversión sobre el bienestar es diferente durante la adolescencia que durante la edad adulta, tal y como han comprobado otras investigaciones recientes. La hipótesis, es que la extraversión, durante la adolescencia, puede facilitar conductas perjudiciales para el bienestar como la delincuencia y el uso de drogas (artículo 3). Por otro lado, la relación entre extraversión y bienestar viene mediada por una serie de variables tales como las relaciones sociales (Lucas et al., 2008).

Una posible explicación, de cómo afecta la extraversión al bienestar, la encontramos en el 18, donde los adolescentes catalogados como altos en extraversión y afecto negativo pero bajos en control (descontrolados) puntuaban más bajo en bienestar que el grupo hipercontrolados (muy bajos en extraversión) y el grupo resiliente (altos en extraversión y control, bajos en afecto negativo).

En el artículo 10, de forma similar, se mide el efecto de la búsqueda de novedad, la persistencia y la dependencia de la recompensa, creando dos perfiles: antisocial (altos en búsqueda de novedad, bajos en persistencia y dependencia de la recompensa) y ordenado (bajos en búsqueda de novedad, altos en persistencia y dependencia de la recompensa) donde el perfil antisocial tenía mayor número de problemas emocionales y conductuales. Búsqueda de novedad es un término relacionado con la extraversión (Aluja y Blanch, 2011) y difiere entre los dos grupos. Además, esta variable, por si sola, también parece tener una influencia negativa en el bienestar, aunque dicha relación solo se dio una vez, en el artículo 6.

Los resultados de ambos artículos podrían indicar que la extraversión y la búsqueda de novedad, en la adolescencia, viene mediada por otras variables, en este caso, la persistencia, la dependencia de la recompensa, el control y el afecto. Por ello, es importante, de cara a futuros estudios, estudiar qué componentes de la extraversión determina el bienestar y los problemas emocionales y conductuales en adolescentes así como las variables mediadoras.

4.4. Persistencia y responsabilidad

Persistencia también parece tener un efecto en el bienestar. Concretamente relacionado con el afecto positivo. Sin embargo, cabe destacar que, tal y como aparece en el artículo 5, la relación entre persistencia y bienestar está mediada por el carácter, concretamente por la autodirección. También es importante destacar cómo, aunque se asocie con el efecto positivo, también se encontró asociada, de forma negativa a la satisfacción con la vida, lo cual podría indicar que la persistencia no afecta por igual a los componentes afectivos y cognitivos del bienestar. Relacionada con la persistencia, está la responsabilidad, siendo ambos componentes de lo que Aluja y Blanch (2011), en su artículo, denominan autodeterminación. Esta tuvo cierto efecto en el bienestar, asociado a altos niveles de bienestar psicológico. Dicha relación no se dio con el temperamento afectivo, teniendo por lo tanto poco efecto en el componente emocional del bienestar. Como en los casos anteriores, aunque ambos términos son similares, no

miden los mismos componentes de la autodeterminación que afectan, cada uno, de forma diferente al bienestar.

4.5 Variables de bienestar

En cuanto a las diferentes dimensiones del bienestar que se ven afectadas por el temperamento, las relaciones que se han encontrado normalmente son entre neuroticismo, evitación del dolor, persistencia y extraversión y los componentes afectivos del bienestar. Sin embargo, la satisfacción con la vida en cambio no tiene relaciones tan fuertes con estos dos factores como si las tiene con responsabilidad, persistencia y con otras variables ajenas al temperamento pero presentes en los artículos seleccionados para la revisión sistemática como el carácter (en especial autodirección). Esto puede deberse a que, a diferencia del afecto y del bienestar subjetivo, la satisfacción con la vida tiene una naturaleza más cognitiva y evaluativa (DeNeve y Cooper, 1988). Sin embargo, sigue habiendo relación entre temperamento y satisfacción con la vida aunque bien puede deberse a la relación entre los diferentes componentes del bienestar

5. Conclusiones y limitaciones

En conclusión, basándonos en el artículo de Bach y Ajula (2011) que relaciona las variables de de temperamento del TCI y el NEO-FFI-R. Podemos decir que el componente del temperamento con mayor relación con el bienestar durante la adolescencia es el neuroticismo (neuroticismo y evitación). Por otro lado, extraversión (extraversión y búsqueda de novedad) y autodeterminación (persistencia y responsabilidad) tiene efecto en el bienestar, pero no está tan claro y parece mediado por otras variables como, por ejemplo, el carácter. El resto de factores, que son la socialización y la apertura, no parecen tener tanto efecto, además de tener una mayor componente del carácter (es el caso de socialización, que incluye tanto la cordialidad, que incluye la auto-dirección). Aunque en el presente trabajo hemos agrupado las variables de los diferentes instrumentos, estas no afectan por igual al bienestar, habiéndose encontrado diferencias en cómo la conducta neurótica afecta de forma diferente al bienestar cuando se mide como neuroticismo o como evitación del dolor. Además, su efecto parece estar mediado por otras variables y afectar de forma diferente a cada uno de los componentes del bienestar

5.7. Limitaciones

Aunque son muchos los estudios que han encontrado relación entre el temperamento y el bienestar, en este caso, a excepción de las variables del temperamento asociadas al neuroticismo, el resto de variables no tuvieron relaciones tan claras con el bienestar, encontrándose solo en algunos artículos o desapareciendo en cuando se tenían en cuenta otras variables del temperamento. Esto puede deberse, en parte, al solapamiento entre diferentes variables del temperamento, la personalidad o el bienestar. Por lo tanto, tal vez sea una mejor distinción entre cada uno de los diferentes constructos.

Además, aunque el efecto del temperamento sobre el bienestar es fuerte, es importante tener en cuenta que existen muchas variables que puedan explicar dicha relación. Es el caso de la persistencia o de la extraversión, cuyo efecto sobre el bienestar parece estar mediado por variables del carácter como la autodirección o por el tipo de conducta, al menos durante la adolescencia. Por ello, en futuros estudios se deberían considerar no solo la relación entre temperamento y bienestar, sino las interacciones entre estas variables y otras como puedan ser el contexto o el carácter.

Otra limitación, es la escasa información que proporcionan los artículos con respecto a las propiedades psicométricas de sus instrumentos, muchos de los cuales no informan sobre la consistencia interna de los instrumentos y ninguno informa sobre la estabilidad temporal de los mismos.

Por último, es necesario utilizar medidas de bienestar más sólidas y objetivas que permitan comparaciones entre diferentes cultura.

6. Referencias

Achenbach TM (1991) *Integrative guide for the 1991 CBCL/4–18, YSR and TRF profiles*. University of Vermont, Department of Psychiatry, Burlington

Allport, G. (1974). *Psicología de la personalidad*. Ediciones paidós. Buenos Aires.

Aluja, A., y Blanch, A. (2011). The five and seven factors personality models: differences and similitude between the TCI-R, NEO-FFI-R and ZKPQ-50-CC. *The Spanish Journal of Psychology*, 14, 659-66. https://doi.org/10.5209/rev_SJOP.2011.v14.n2.14.

- * Blatný, M., Millová, K., Jelínek, M., y Osecká, T. (2015). Personality predictors of successful development: toddler temperament and adolescent personality traits predict well-being and career stability in middle adulthood. *PloSone*, *10*(4), e0126032. <https://doi.org/10.1371/journal.pone.0126032>
- Bojanowska, A., y Zalewska, A. M. (2017). Happy Temperament? Four Types of Stimulation Control Linked to Four Types of Subjective Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, *18*, 1403–1423. <https://doi.org/10.1007/s10902-016-9777-2>
- Bojanowska, A., y Zalewska, A. M. (2018). Temperamental predictors of subjective well-being from early adolescence to mid-life: The role of temporal and energetic regulation. *International Journal of Psychology*, *53*(6), 458-467. <https://doi.org/10.1002/ijop.12414>.
- Capaldi, D. M., y Rothbart, M. K. (1992). Development and Validation of an Early Adolescent Temperament Measure. *The Journal of Early Adolescence*, *12*(2), 153–173. <https://doi.org/10.1177/0272431692012002002>
- Clarke, P. J., Marshall, V. M., Ryff, C. D., y Wheaton, B. (2001). Measuring psychological well-being in the Canadian study of health and aging. *International Psychogeriatrics*, *13*, 79–90.
- Cloninger, C. R. (1999). *The temperament and character inventory-Revised*. Center for Psychobiology of Personality, Washington University St Louis, MO.
- Cloninger, C. R., Svrakic, D. M., y Przybeck, T. R. (1993). A psychobiological model of temperament and character. *Archives of General Psychiatry*, *50*, 975–989.
- Cloninger, S. C. (2003). *Teorías de la personalidad*, Pearson Education, México.
- Consuelo Morán, M., José Fínez, M., y Fernández-Abascal, E. G. (2017). Sobre la felicidad y su relación con tipos y rasgos de personalidad. *Clínica y Salud*, *28*(2) 59-63. <https://doi.org/10.1016/j.clysa.2016.11.003>.
- Costa, P. T. y McCrae, R. R. (1989). *The NEO-PI/NEO-FFI Manual supplement*. Psychological Assessment Resources, Odessa FL

- Costa, P. T., Jr., y McCrae, R. R. (1992). *NEO PI-R professional manual*. Psychological Assessment Resources, Odessa, FL
- Cummins, R. A., Eckersley, R., Pallant, J., Van Vugt, J., y Misajon, R. (2003). Developing a national index of subjective well-being: the Australian unity well-being index. *Social Indicators Research*, *64*, 159–190. <https://doi.org/10.1023/A:1024704320683>.
- Currie, C., Zanotti, C., Morgan, A., Currie, D., de Looze, M., Roberts, C., Samdal, P., Smith, ORF. y Barnekow, V. (Eds.). (2012). Social determinants of health and well-being among young people. Health Behaviour in School-aged Children (HBSC) study: International report from the 2009/2010 survey. *Health Policy for Children and Adolescents*, *6*.
- Kazi, Y. K., Shenoy, A. G., Velhal, G. D., Mate, S. D., & Suryawanshi, S. R. (2017). Social determinants of health and well-being among municipal school children in Mumbai. *International Journal Of Community Medicine And Public Health*, *5*(1), 144. <https://doi.org/10.18203/2394-6040.IJCMPh20175772>
- DeNeve, K. M., y Cooper, H. (1998). The happy personality: a meta-analysis of 137 personality traits and subjective well-being. *Psychological Bulletin Journal*, *124*(2):197-229. <https://doi.org/10.1037/0033-2909.124.2.197>.
- Diener, E., Emmons, R. A., Larsen, R. J., y Griffin, S. (1985). The satisfaction with life scale. *Journal of Personality Assessment*, *49*, 71–75.
- Diener, E., y Diener, C. (1996). Most people are happy. *Psychological Science*, *7*(3), 181–185. <https://doi.org/10.1111/j.1467-9280.1996.tb00354.x>.
- Dolceti Serra, J. (2006). *Carácter y temperamento: similitudes y diferencias entre los modelos de personalidad de 7 y 5 factores (el TCI-R versus el NEO-FFI y el ZKPQ-50-CC)*. [Tesis de doctorado, Universidad de Lérida] <http://hdl.handle.net/10803/8295>
- Ellis, L. K. (2002). *Individual Differences and Adolescent Psychosocial Development*. [Tesis de doctorado, Universidad de Oregón]. ProQuest Dissertations Publishing.

- Evans, D. E., y Rothbart, M. K. (2007). Developing a model for adult temperament. *Journal of Research in Personality*, 41(4), 868-888. <https://doi.org/10.1016/j.jrp.2006.11.002>.
- Ey, S., Hadley, W., Allen, D., Palmer, S., Klosky, J., Deptula, D.,...Cohen, R. (2005). A new measure of children's optimism and pessimism: The youth life orientation test. *Journal of Child Psychology and Psychiatry*, 46(5), 548-558. <https://doi.org/10.1111/j.1469-7610.2004.00372.x>
- Eysenck, H. J. (1959). *Manual of the Maudsley Personality Inventory*. London University Press. Londres
- Eysenck, H. J., y Eysenck, S. B. G. (1964). *Manual of the Eysenck Personality Inventory*. London University Press. Londres
- * Garcia, D., (2011). Two models of personality and well-being among adolescents. *Personality and Individual Differences*, 50(8), 1208-1212. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2011.02.009>.
- * Garcia, D., (2012). The Affective Temperaments: Differences between Adolescents in the Big Five Model and Cloninger's Psychobiological Model of Personality. *Journal of Happiness Studies*, 13, 999-1017. <https://doi.org/10.1007/s10902-011-9303-5>
- * Garcia, D., Kerekes, N., y Archer, T. (2012). A will and a proper way leading to happiness: Self-Directedness Mediates the Effect of Persistence on Positive Affectivity. *Personality and Individual Differences*, 53(8), 1034-1038. <https://doi.org/10.1016/j.paid.2012.07.025>.
- * Garcia, D., Nima, A. A., y Archer, T. (2013). International note: Temperament and character's relationship to subjective well-being in Salvadorian adolescents and young adults. *Journal of Adolescence*, 36(6), 1115-1119. <https://doi.org/10.1016/j.adolescence.2013.08.018>.
- * Garcia, D., y Moradi, S. (2012). Adolescents' Temperament and Character: A Longitudinal Study on Happiness. *Journal of Happiness Studies*, 13, 931-946. <https://doi.org/10.1007/s10902-011-9300-8>

- * Garcia, D., y Moradi, S. (2013). The Affective Temperaments and Well-Being: Swedish and Iranian Adolescents' Life Satisfaction and Psychological Well-Being. *Journal of Happiness Studies*, 14, 689–707. <https://doi.org/10.1007/s10902-012-9349-z>
- * Garcia, D., y Siddiqui, A. (2009). Adolescents' Psychological Well-Being and Memory for Life Events: Influences on Life Satisfaction with Respect to Temperamental Dispositions. *Journal of Happiness Studies*, 10, 407–419. <https://doi.org/10.1007/s10902-008-9096-3>
- Goldsmith, H. H., Buss, A. H., Plomin, R., Rothbart, M. K., Thomas, A., Chess, S., Hinde, R. A., y McCall, R. B. (1987). Roundtable: What Is Temperament? Four Approaches. *Child Development*, 58(2), 505–529. <https://doi.org/10.2307/1130527>
- Izquierdo Martínez, A. (2002). Temperamento, carácter; personalidad. Una aproximación a su concepto e interacción. *Revista Complutense de Educación*, 13(2), 617. <https://revistas.ucm.es/index.php/RCED/article/view/RCED0202220617A>
- Kandler, C., Held, L., Kroll, C., Bergeler, A., Riemann, R., y Angleitner, A. (2012). Genetic Links Between Temperamental Traits of the Regulatory Theory of Temperament and the Big Five, A Multitrait-Multimethod Twin Study. *Journal of Individual Differences*, 33(4), 197–204. <https://doi.org/10.1027/1614-0001/a000068>
- Kilpatrick, F. P., y Cantril, H. (1960). Self-anchoring scaling: A measure of individuals' unique reality worlds. *Journal of Individual Psychology*, 16, 158–173.
- Loehlin, J. C., McCrae, R. R., Costa, P. T., y John, O. P. (1998). Heritabilities of Common and Measure-Specific Components of the Big Five Personality Factors. *Journal of Research in Personality*, Volume, 32(4), 431-453. <https://doi.org/10.1006/jrpe.1998.2225>.
- Luby, J. L., Svrakic, D. M., McCallum, K., Przybeck, T. R., y Cloninger, C. R. (1999). The junior temperament and character inventory: preliminary validation

of a child self-report measure. *Psychological Reports*. 84(3 Pt2), 1127–1138.
<https://doi.org/10.2466/PR0.84.3.1127-1138>

Lucas, E. L., Le, K., y Dyrenforth, P. S. (2008). Explaining the extraversion/positive affect relation: sociability cannot account for extraverts' greater happiness. *Journal of Personality*, 76(3). 385-414.<https://doi.org/10.1111/j.1467-6494.2008.00490.x>

Meléndez, J. C., Delhom, I., Reyes Rodriguez, M. F., Agustí, A. I., y Satorres. E. (2018). Bienestar subjetivo y psicológico: comparación de jóvenes y adultos mayores. *Summa Psicológica UST*, 15(1), 18-24. <https://doi.org/10.18774/0719-448x.2018.15.335>

* Moreira, P. A. S., Inman, R. A., y Cloninger, C. R. (2021). Personality Networks and Emotional and Behavioral Problems: Integrating Temperament and Character Using Latent Profile and Latent Class Analyses. *Child Psychiatry and Human Development*. 52, 856–868.<https://doi.org/10.1007/s10578-020-01063-9>

Pedrero Pérez, E. J. (2006). Temperamento, carácter y trastornos de la personalidad. Aplicación del TCI-R a una muestra de consumidores de drogas en tratamiento y su relación con el MCMI-II [Temperament, character, and personality disorders. Results of TCI-R administration in a sample of drug addicts in treatment and its relation with MCMI-II]. *Adicciones*, 18(2), 135–148.https://www.researchgate.net/profile/Eduardo-Pedrero-Perez/publication/289558471_Temperament_character_and_personality_disorders_Results_of_TCI-R_administration_in_a_sample_of_drug-addicts_in_treatment_and_its_relation_with_MCMI-II/links/56a501bf08ae232fb2078c45/Temperament-character-and-personality-disorders-Results-of-TCI-R-administration-in-a-sample-of-drug-addicts-in-treatment-and-its-relation-with-MCMI-II.pdf

* Puonti, V., Hirvonen, R., y Kiuru, N. (2021). Associations of temperament types and gender of early adolescents and teachers with adolescents' school well-being. *Scandinavian Journal of Psychology*, 62, 510–521 <https://doi.org.accedys2.bbtk.uil.es/10.1111/sjop.12729>

- Rosenberg, M. (1965). *Society and the adolescent self-image*. Princeton University Press. Princeton.
- Schwarzer, R. (1993). *Measurement of perceived self-efficacy. Psychometric scales for cross cultural research*. Freie Universität Berlin. Berlín.
- Shaffer, D. R. (2002). *Desarrollo social y de la personalidad*. Thomson editores. Madrid.
- * Sulkers, E., Fleer, J., Brinksma, A., Roodbol, P.F., Kamps, W.A., Tissing, W.J.E., y Sanderman, R. (2013). Dispositional optimism in adolescents with cancer: Differential associations of optimism and pessimism with positive and negative aspects of well-being. *British Journal of Health Psychol*, 18, 474-489. <https://doi-org.accedys2.bbtck.ull.es/10.1111/j.2044-8287.2012.02096.x>
- Thomas, A., y Chees, E. (1977). *Temperament and Development*. Brunner/Mazel, Nueva York.
- Varni, J. W., Seid, M., y Kurtin, P. S. (2001). PedsQL 4.0: Reliability and validity of the pediatric quality of life inventory version 4.0 generic core scales in healthy and patient populations. *Medical Care*, 39(8), 800–812. <https://doi.org/10.1097/00005650-200108000-00006>
- * Viñas, F., González, M., Malo, S. et al. (2014). Temperament and Personal Wellbeing in a Sample of 12 to 16 Year-Old Adolescents. *Applied Research Quality Life*, 9, 355–366. <https://doi.org/10.1007/s11482-013-9242-x>
- Watson, D., Clark, L. A., y Tellegen, A. (1988). Development and validation of brief measures of positive and negative affect: The PANAS scale. *Journal of Personality and Social Psychology*, 54, 1063–1070.